



Introducción: María, Corredentora en el Plan de Dios

En el corazón de la fe católica late un misterio de amor divino: la participación única de la Santísima Virgen María en la obra redentora de Cristo. La posible proclamación del **5º Dogma Mariano —la Corredención de María—** no es solo una cuestión teológica, sino una verdad que puede transformar nuestra vida espiritual.

Pero, ¿qué significa que María es Corredentora? ¿Cómo participó activamente en nuestra salvación? Y, sobre todo, ¿cómo podemos vivir esta devoción en nuestro tiempo, marcado por la secularización y la indiferencia religiosa?

Este artículo busca responder estas preguntas con profundidad teológica y aplicación pastoral, para que cada católico descubra el papel insustituible de María en su camino hacia Cristo.

1. ¿Qué es la Corredención Mariana?

La **Corredención** se refiere a la cooperación única y singular de la Virgen María en la obra de la Redención llevada a cabo por Jesucristo. No se trata de igualar a María con Cristo —único Redentor—, sino de reconocer su papel **subordinado pero esencial** en el plan salvífico.

Base Bíblica: María al Pie de la Cruz

El Evangelio de San Juan nos muestra a María al pie de la Cruz, uniéndose al sacrificio de su Hijo:

«Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, dijo a su madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’. Luego dijo al discípulo: ‘Ahí tienes a tu madre’. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.» (Juan 19:25-27)



En este momento, María no solo sufre como madre, sino que **ofrece su dolor en unión con el de Cristo**, colaborando así en la redención de la humanidad.

Definición Teológica

La Corredención mariana se entiende como:

- **Cooperación activa:** María dijo «sí» en la Anunciación (Lc 1:38) y mantuvo ese «sí» hasta el Calvario.
- **Sufrimiento redentor:** Su dolor al pie de la Cruz fue parte del sacrificio salvífico.
- **Maternidad espiritual:** Al ser dada como madre de Juan (símbolo de la Iglesia), se convierte en madre de todos los creyentes.

2. Historia de la Devoción a la Corredención Mariana

La idea de María como Corredentora no es nueva. Desde los Padres de la Iglesia hasta los místicos y papas modernos, muchos han defendido esta verdad.

Padres de la Iglesia y Edad Media

- **San Ireneo** (s. II) llamó a María la «*nueva Eva*», que desata el nudo de la desobediencia de la primera mujer.
- **San Bernardo** (s. XII) y otros místicos medievales destacaron su papel en la salvación.

Siglos XIX-XX: El Movimiento Pro-Dogma

- **San Pío X** y **Pío XII** hablaron de María como «Reparadora del mundo».
- **San Juan Pablo II** usó el término «*Corredentora*» en discursos y enseñanzas.

Hoy, muchos teólogos y fieles piden que se declare este dogma, lo que sería el **5º Dogma Mariano**, después de:

1. **Maternidad Divina** (Éfeso, 431)
2. **Virginidad Perpetua** (Letrán, 649)
3. **Inmaculada Concepción** (Pío IX, 1854)
4. **Asunción** (Pío XII, 1950)



3. Relevancia en el Mundo Actual

Vivimos en una época de **crisis espiritual**, donde muchos se sienten perdidos. La Corredención mariana nos recuerda:

a) El valor del sufrimiento ofrecido

María enseña que el dolor, unido a Cristo, tiene un **sentido redentor**. Hoy, muchas personas sufren sin esperanza; entender la Corredención les ayuda a ver su cruz con fe.

b) La importancia de la cooperación con Dios

Dios no actúa solo: quiere nuestra colaboración libre. María es el modelo perfecto de cómo decir «**hágase**» a la voluntad divina.

c) La maternidad espiritual de María

En un mundo fragmentado, María nos une como **Madre de la Iglesia**, guiándonos hacia Jesús.

4. Cómo Vivir la Corredención en la Vida Diaria

a) Ofrecer los dolores con María

Cuando pasemos por pruebas, podemos decir:
«*María, te ofrezco este dolor en unión al tuyo al pie de la Cruz, por la salvación de las almas.*»

b) Meditar los Dolores de María

El Rosario, especialmente los **Misterios Dolorosos**, nos ayuda a unirnos a su sacrificio.

c) Imitar su «Fiat»

Como ella, debemos decir «**sí**» a Dios en lo cotidiano: en la familia, el trabajo y las pruebas.



Conclusión: Un Llamado a Profundizar en este Misterio

La Corredención de María no es una teoría abstracta, sino una **llama de amor** que puede iluminar nuestra vida. Si este dogma se proclama, será un faro de esperanza para la Iglesia en tiempos oscuros.

Mientras tanto, cada católico está llamado a:

- ☐ **Amar más a María** como Madre y Corredentora.
- ☐ **Ofrecer sus sufrimientos** en unión con Cristo.
- ☐ **Difundir esta devoción** en un mundo que necesita redención.

Que María, la **Madre Dolorosa y Gloriosa**, nos guíe siempre hacia su Hijo, nuestro único Salvador.

Amén.

«*María es la aurora que anuncia el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Redentor.*» — San Bernardo